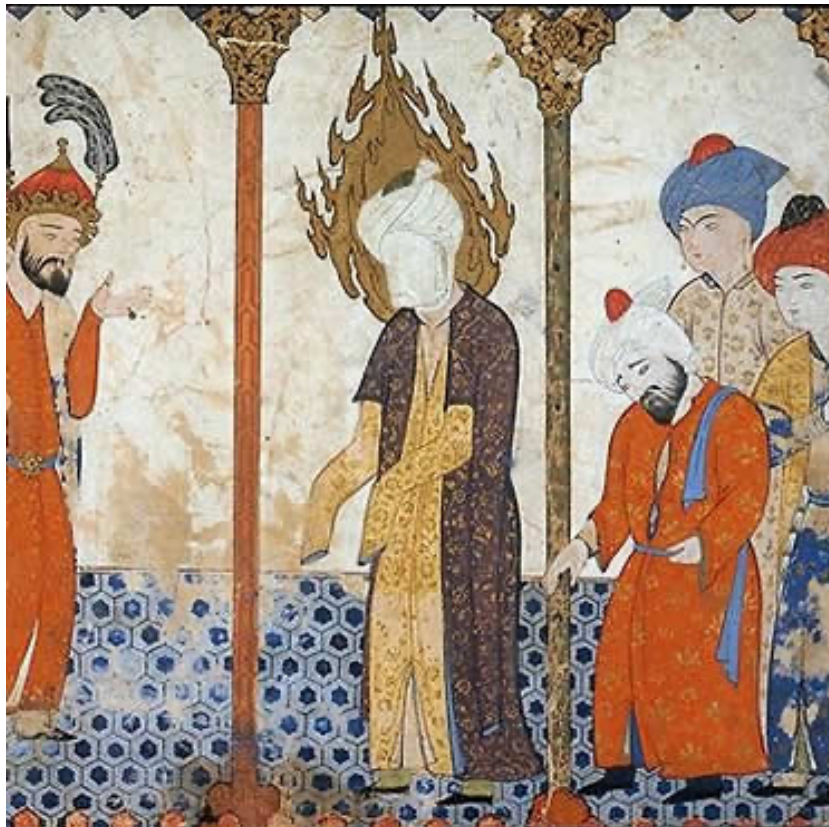




EXPANSIÓN DEL ISLAM



2. Expansión del islam

El motivo de sus rápidas conquistas

Los musulmanes fueron exitosos en sus conquistas y pudieron expandirse tan rápido gracias a una serie de factores:

- ▶ El **imperio bizantino y el imperio persa** eran los únicos que podían frenar toda esta expansión. Sin embargo, ambos no pasaban por buenos momentos política y militarmente hablando, debido a una serie de **crisis internas**. Además, en los inicios, ambos imperios no vieron a los árabes realmente como una amenaza. Cuando quisieron pararlos ya era tarde.
- ▶ Los musulmanes respetaban las creencias de aquellos pueblos que iban a ser conquistados. Para que no se produjeran grandes ataques, buscaron otro tipo de fórmulas menos destructivas y sangrientas como **pactos de conquista** a través del pago de impuestos.
- ▶ Todas las conquistas realizadas suponían un **ingreso económico importante** en las arcas del imperio islámico. La quinta parte del botín se reservaba, para seguir así el ejemplo que hizo Mahoma, para las necesidades del Estado. El resto era repartido entre los miembros del ejército.
- ▶ Querer expandir el islam a través de la **Guerra Santa o yihad**, cuyo término realmente significa “esfuerzo por mejorar como musulmán y expandir el islam”, idea que había sido transmitida por Mahoma en vida.

Califato ortodoxo

Al morir Mahoma se inició el califato ortodoxo, ya que los cuatro califas que le sucedieron llevaron una línea de gobierno igual que la empleada por el profeta. Estos califas eran procedentes del círculo familiar del propio Mahoma, generando así diferencias con aquellos que aspiraban a conseguir dicho cargo, lo que provocaría la muerte de tres de estos cuatro califas. Dicha expansión se realizó de la siguiente manera:

- ▶ Abu Bakr (632-634): atacó a beduinos y consolidó el islam por toda la zona. Empiezan a realizarse conquistas por el Yemen y Hadramaut. Hubo incursiones también por Mesopotamia para liberar a estos pueblos de los altos impuestos que debían de pagar a los sasánidas.
- ▶ Umar (634-644): llevó la conquista a lugares donde no existía aún población árabe, sino por otros pueblos, haciendo a este califa el fundador realmente del imperio musulmán. Llevó a cabo las conquistas de Siria, Palestina, Armenia y diferentes enfrentamientos contra bizantinos por motivos de religión.

Por último, de este califa destacan las conquistas en la zona de Egipto. Esta zona no mantenía buena relación con los bizantinos tanto en economía como en religión por lo que apoyó la causa islámica. Debido a esto, se produjeron victorias en Alejandría, Tripolitania y Cirenaica, y fundaciones como El Cairo.

- ▶ Utmán (644-656): era miembro perteneciente de la familia Omeya. Su objetivo principal era acabar con el modelo expansionista de su predecesor. Además, bajo su mandato se redactó la versión definitiva del Corán y así cesar con los diferentes conflictos religiosos que se habían originado dentro del imperio islámico. Con él se lleva a cabo la expansión por las islas mediterráneas de Chipre, Rodas o las del Egeo.

- ▶ Alí (656-661): Se proclamó califa una vez asesinado el anterior. Los Omeyas rechazaban su ascenso al trono, liderados por Muawiya, que hasta el momento había sido el gobernador de Siria. En estos años se aparecen y se desarrollan los conflictos entre las dos ramas interna del islam: sunitas y chiítas:
 - Sunitas: pertenecen a este grupo la mayoría de los musulmanes (90%). Sus seguidores son los que aceptan la *sunna*, de ahí el nombre, que viene a significar “la gente de la tradición”. Veneran a todos los profetas nombrados en el Corán, sobre todo a Mahoma.
 - Chiítas: fue un grupo liderado por los seguidores de Alí, yerno de Mahoma que reclama el derecho, y el de sus descendientes, a liderar a los musulmanes, debiendo ser éste el musulmán mejor preparado.

Califato Omeya

Con Muawiya se inicia el califato Omeya, siendo una de sus primeras decisiones el traslado de la capital a **Damasco**. Estableció que el título de califa fuera hereditario. Los sucesores de Muawiya no duraron mucho en el poder, lo que trajo cierta inestabilidad. Dicha paz y asentamiento llegaría con Abd al-Malik, momento en el que se acuña la primera moneda, rechazando así cualquier vínculo con Bizancio en materia económica, sistema en el cual se basaron administrativamente. Durante los mandatos de los califas Walid y Hisham, los musulmanes llegaron y se asentaron en la Península Ibérica.

Califato Abasí

En el año 745 se inicia una revuelta contra la familia Omeya liderada por la dinastía Abasí. Su vinculación con Mahoma viene a través de Abú Al-Abás. Dicha familia accedió al poder tras aprovechar el periodo de inestabilidad surgido entre los Omeyas, los cuales fueron asesinados en los años venideros tras la batalla del Gran Zab. Cambiaron la capital de Damasco a **Bagdad**, lugar donde residían. Sólo uno de ellos pudo sobrevivir, Abd Al-Rahmán I, quien llegaría a la Península Ibérica en el 756 para proclamarse emir en Córdoba del Emirato Independiente de Bagdad. Egipto siguió este proceso de independencia proclamando el califato Fatimí. Mientras que los Omeyas brillaron por su expansión

territorial, los abasíes no lo hicieron tanto en este sentido, sino más bien de forma económica y culturalmente.

Tras la muerte del último califa Abasí, Al-Mutawakkil, el imperio comenzó a desintegrarse y a estar ocupado por otras potencias extranjeras. El Califato egipcio fatimí comienza a fragmentarse en diferentes dinastías: aglabíes de Kairuán, rustemíes de Tahert e idrisíes de Fez. Sin embargo, en al-Ándalus dichos problemas apenas se notaron gracias a que eran independientes, llegando en estos momentos al máximo esplendor con la creación del el Califato de Córdoba de Abd al-Rahmán III.

Se consigue cierto momento de tranquilidad en África con la aparición de Almorávides y Almohades. En la zona más oriental, sin embargo, la fragmentación se hace palpable y comienzan a aparecer los cruzados queriendo así controlar y recuperar Jerusalén.

En los siglos XIII y XIV los mamelucos se asientan en Egipto frenando a los mongoles de Gengis Khan que avanzan desde China destruyendo Bagdad y acabando así con los abasidas. Por último, los otomanos se asientan en la zona de Anatolia incorporando todo el antiguo imperio abasí a sus dominios. Será con Mahomet I cuando se consiga conquistar Constantinopla en 1453 gracias al uso de la pólvora traída desde China, lo que permitió tirar los muros de esta ciudad.



Fuente: Editorial SM